



Michel Ney, duque de Elchingen, príncipe de la Moskowa y mariscal del Imperio, nació el 10 de enero de 1769 en Sarrelouis.

Fue un hombre de prodigiosa bravía, lo cual le valió ser llamado el “Valiente de los Valientes” por Napoleón, o aún el “León Rojo” o “el rojizo”, a causa de su tono de piel y del color de su cabello.

Ney se enrola en la armada en Metz, siendo aún muy joven, en un regimiento de Húsares, en el que tiene el rango de suboficial durante la revolución. En 1792, lo encontramos como teniente en el Ejército del Rin, ascendiendo a capitán en 1794 y rápidamente accediendo al grado de general en 1796. Al año siguiente, obtiene provisoriamente el mando de la armada del Rin, y tras el golpe de estado del 18 Brumario, se casa, gracias a Napoleón con Aglaë Auguie, una amiga de Hortensia de Beauharnais. Es enseguida nombrado ministro plenipotenciario en Suiza por el Primer Cónsul.

Su desempeño en ese país es satisfactorio, y en 1804 forma parte de la promoción de mariscales del 19 de mayo.

Sin embargo, si bien es cierto que el personaje irradiaba ya un aura notable, su leyenda no nacería hasta el 14 de octubre de 1805, fecha en que gana la batalla de Elchingen ante los austriacos, paso importante hacia la derrota de éstos en Ulm. Por desgracia, el 6º cuerpo del ejército será despachado al Tirol, por lo cual Ney no estará presente durante la batalla de Austerlitz.

Aunque no fue un estratega, el coraje y la bravía de Ney eran legendarios ya en su tiempo, lo que hará decir a uno de sus ayudantes “Es como un semidiós sobre su caballo, un niño cuando baja de él”.

Su brillante desempeño en Guttstadt (5-6 de junio de 1807) y durante la victoria de Friedland (14 de junio) le valdrá el ser nombrado duque de Elchingen el 6 de junio de 1808.

La guerra de España marca un periodo algo sombrío para Ney, que es puesto bajo las órdenes de Massena. Ney llega a Ciudad Rodrigo y sitúa su cuartel general en el monasterio de la Caridad. La llegada de Massena los va a enfrentar por sus dos posiciones ante el asedio de C. Rodrigo. Dado que frente a Massena Ney es partidario de dejar un ejército de asedio y seguir camino de Portugal, frente a la posición de Massena de no avanzar hasta tomar la ciudad que es lo que prevalece.

Pero su momento más brillante estaba por llegar, y se revelaría de manera literalmente épica durante la campaña de Rusia. Este episodio convertirá a Ney no sólo en un héroe, sino además en un símbolo, por lo que Napoleón lo eleva al título de Príncipe de la Moskowa.

En 1813, Ney está presente, esta vez con mandos importantes, en las inmortales batallas de Bautzen, Lützen y posteriormente en la terrible batalla de Leipzig.

En 1814, tras la victoria de los aliados y su entrada a París, Ney se pronuncia a favor de la abdicación de Napoleón, y tras la partida del Emperador a la isla de Elba, se une notoriamente a los Borbones.

Con la vuelta de Napoleón y al encontrarse frente al Gran Hombre, se vuelve a unir a él y lo acompaña en su marcha triunfal a través de todo el país

De regreso al trono, el Rey Luis XVIII buscará dar ejemplos y, Ney será condenado a comparecer ante un consejo de guerra.

Ney será detenido y encarcelado en París, para ser enseguida fusilado el 7 de diciembre de 1815 cerca del Observatorio de esa ciudad. Ney fue el único mariscal ejecutado por traición durante la Segunda Restauración.

El cadáver del mariscal, dejado en el lugar por un instante, fue transportado a un hospital próximo en donde el abate de Pierre le veló. Cantidad de gentes, sin expresar el móvil de su acción ni sus sentimientos hacia la víctima, fueron a desfilas ante el difunto. El entierro tuvo lugar dos días después, en el Père Lachaise.